



## COMUNICADO DE PRENSA

### **Presentación de resultados “Análisis socioeconómico de El Salvador: un enfoque estructural 1974 – primer trimestre 2018”**

En la quinta edición del Análisis socioeconómico de El Salvador se ha realizado un estudio acerca de la estructura económica y social del país desde 1974 hasta el primer trimestre de 2018. A continuación destacamos los resultados más importantes de esta investigación.

El país está mostrando de modo cada vez más consistente la influencia del ciclo político en las decisiones de política económica, de modo que se tienden a generar políticas más favorables para la población al final de los períodos presidenciales con fines electorales. Este comportamiento se evidencia en los gobiernos instalados desde los Acuerdos de Paz y se ha venido consolidando hasta el presente.

El ciclo político es un comportamiento inevitable en las democracias electorales representativas, en este sentido lo que cobra relevancia es el carácter de las políticas y medidas que se impulsan al final de cada período presidencial.

La posición del Departamento de Economía de la UCA ante este hallazgo consiste en que se deben impulsar políticas económicas, aún en el contexto del ciclo político, que resuelvan los problemas estructurales del desarrollo. En otras palabras, tienen que estar inmersas en una sólida estrategia de desarrollo como la que se ha propuesto en nuestros análisis.

No obstante, el comportamiento actual de nuestra economía muestra que la invisibilización y la falta de recursos para compensar las actividades de la economía del cuidado (cuya generación de valor se estima que representa una quinta parte del PIB) junto a las deterioradas y precarias condiciones del mercado de trabajo impulsan la migración; lo que vuelve más ineficiente la economía salvadoreña. En este informe se estima que las personas que emigran generarían un incremento en la producción superior al monto que el país recibe en concepto de remesas. Esta capacidad productiva del país se corrobora a través del modelo de desarrollo que propone el Departamento de Economía.

Los datos del comportamiento económico del país, coherentes con el nuevo sistema de cuentas nacionales presentado por el BCR, permiten evidenciar que la distribución del producto se sigue sesgando a favor de los sectores empresariales con más poder económico<sup>1</sup>, y que urge realizar un proceso redistributivo para impulsar

---

<sup>1</sup> Entre 2005 y 2017, el crecimiento promedio del excedente bruto de explotación de las empresas (sociedades y cuasi sociedades) fue de 5.0%, mientras que las remuneraciones de la población trabajadora crecieron en 4.2% y el ingreso mixto bruto (recibido por los hogares empresariales que no son sociedades ni cuasi sociedades: informalidad y cuenta propias) crecieron en 3.3%.



medidas que eleven el bienestar de la población y el crecimiento económico. El excedente productivo del país implica suficientes recursos, tanto para sostener la inversión social que actualmente se realiza como para impulsar un incremento en la misma y una política de ingresos que mejore los salarios.

Asimismo, se reitera la verificación de que un aumento en tres veces del monto del producto dirigido a la población trabajadora dinamiza la actividad económica al punto de que el producto se puede elevar también en al menos tres veces, mientras que los beneficios de los empresarios más importantes se pueden elevar en unas cuatro veces. La estrategia implica ventajas para todos los miembros de la sociedad.

La estrategia se propone para ser ejecutada a lo largo de 10 años, con sus efectos distribuidos en dos quinquenios, lo que es conveniente considerando la prevalencia del denominado ciclo político, que en este caso daría lugar a unos efectos permanentes y estructurales, los cuales no se dispararían pasadas las elecciones como ocurre con las políticas populistas y coyunturales de corto plazo.

Esta estrategia considera el financiamiento externo y la inversión extranjera como medidas complementarias que pueden aliviar la carga redistributiva, pero que difícilmente pueden sustituirla. La redistribución, sin considerar financiamiento externo e inversión extranjera, requiere que la participación de las principales empresas que es de aproximadamente el 60 % se reduzca, mediante la política redistributiva, a un 40 % a favor de la población trabajadora.

En la actualidad existen dos grandes transformaciones en la política nacional que son muy convenientes para impulsar y asegurar el éxito de una estrategia como esta: la implementación del presupuesto por programa enfocado en resultados del Ministerio de Hacienda y la Política Integrada de Movilidad y Logística del Ministerio de Obras Públicas. La estrategia de desarrollo propuesta por el Departamento de Economía, en consecuencia, no es ajena a las medidas que se encuentran en marcha en la actual administración.

Los estudios del Departamento han permitido construir las matrices insumo producto domésticas y totales para 2005 y 2014, con base en los COU<sup>2</sup> recién presentados por el BCR, arrojando a través de los encadenamientos intersectoriales y los multiplicadores de ocupación que el país posee una importante potencialidad para desarrollar el mercado interno, lo cual requiere de una adecuada estrategia de desarrollo como la que se propone.

Por otra parte, la dinámica y estructura salarial sigue siendo un problema que merece atención. La evolución del salario medio, con datos de insumo-producto, encuentra que en 1978 tuvo su máximo nivel, en adelante el salario real ha caído sistemáticamente. La desigualdad salarial sectorial, por su parte, tuvo una disminución

---

<sup>2</sup> Cuadros de Oferta y Utilización



hasta finales de los ochenta, a partir de entonces esta se ha incrementado consistentemente.

El fortalecimiento de capacidades humanas simultáneamente al aumento del potencial económico de los sectores productivos tiene efectos retroalimentadores entre salarios y poder económico del sector.

El poder del sector se refiere a la capacidad de comprar y vender de cada sector o nodo. En una evaluación econométrica, explicando a los salarios medios sectoriales, la variable explicativa distributiva impacta negativamente el doble que la variable “poder del sector” cuyo efecto es positivo. Es por ello que fortalecer el poder del sector con mecanismos redistributivos tendrá efectos favorables para el desarrollo del país.

Desde la perspectiva de la teoría de grafos, en la economía salvadoreña existen cuatro grupos por modularidad de 1990 a 2015: servicios, alimentos, construcción, y textil.

El análisis de grafos construye una “megared”: sectorial, empresarial, partidos políticos y sus donantes. En este contexto, ARENA y FMLN están cerca de los sectores más poderosos, no de los más débiles.

ARENA se encuentra más próximo a nodos de mayor importancia: comercio y bancos; mientras que el FMLN se encuentra cerca del comercio, del sector de comunicaciones y textiles. Debe destacarse que el gobierno como sector comprador ejerce todavía un poder relevante en la red económica.

La mayor capacidad que la inversión social y la política de ingresos imprima a la fuerza de trabajo, así como las innovaciones y cambio tecnológico que esta permita, deben ir a la par del carácter endógeno en la formación de la oferta monetaria, a través del crédito que dinamiza la economía.

Los banco e instituciones financieras deben ser incentivadas a ampliar su red crediticia y aceptar nuevos sujetos de créditos que se desprendan de la inversión redistributiva del Estado; esto permitiría impulsar el crecimiento económico y el desarrollo proporcional de la economía, tanto desde el punto de vista de la economía real como de la economía monetaria.

Unido a esto, los empresarios, como principales gestores de la producción, son los responsables de dinamizar la demanda de créditos productivos que sustenten emprendimientos que remuneren adecuadamente a sus trabajadores, para que estos a su vez tengan mayores capacidades productivas y de demanda que impulsen un crecimiento endógeno de la economía.

Actualmente las instituciones financieras en su lógica de maximizar sus ganancias tienden a la colocación de créditos a agentes riesgosos a los cuales pueden exigirles un mayor pago de intereses, esto pone al sistema financiero en una posición de riesgo inherente que debe ser constantemente regulada y monitoreada por las autoridades monetarias y superintendencias del país.



Los riesgos sistémicos se solventan con préstamos de contingencia que otorga el Banco Central como prestamista de última instancia. En El Salvador esta facultad está limitada por la dolarización y no deja otra alternativa que la contratación de líneas de crédito especiales a organismos multinacionales.

Los préstamos de contingencia son otorgados por organizaciones multilaterales que pueden ser desembolsados en virtud del cumplimiento de exigencias en aras de estabilizar la economía en función de una visión particular de política económica. Esto puede comprometer la soberanía del gobierno como gestor de política pública.

El Departamento de Economía de la UCA confía en que estos resultados obtenidos en la investigación del informe contribuyan en la búsqueda de soluciones para los graves problemas que el país padece.